

Agresión de la OTAN y la UE provoca guerra en Ucrania

Obreros ucranianos y rusos: ¡Volteen las armas contra sus gobernantes!

La invasión rusa de Ucrania fue provocada por décadas de expansión, liderada por EE.UU., de la OTAN y la Unión Europea. Después de haber maquinado la contrarrevolución capitalista que destruyó a la URSS, las potencias imperialistas se han expandido hacia el este, hasta las fronteras mismas de Rusia, trayendo consigo rapiña, conflictos étnicos y humillación. Los imperialistas occidentales ahora expresan su furia contra la “guerra de agresión” de Rusia y su violación de la soberanía de Ucrania. A estos bandidos que saquean a los obreros del mundo no les podrían importar menos los derechos nacionales de Ucrania. Por lo que realmente están furiosos es porque Rusia está desafiando su derecho exclusivo para saquear Europa Oriental, así como la hegemonía de EE.UU. en la región. El ciclo interminable de crisis y guerras debe eliminarse desde la raíz, a través de revoluciones socialistas en los centros imperialistas. *¡Por la revolución obrera en EE.UU.! ¡Por los estados unidos soviéticos de Europa, reunidos sobre una base voluntaria!*

Sólo hay una salida progresista a la guerra entre Ucrania y Rusia: convertir esta guerra entre *dos* clases capitalistas en guerras civiles donde los obreros derroquen a *ambas* clases capitalistas. Hacemos el llamado a los soldados y los obreros de Ucrania y Rusia: ¡Fraternicen! ¡Volteen las armas contra sus explotadores!

Esta guerra se trata fundamentalmente de bajo qué esfera de influencia se encuentra Ucrania, y la victoria de las fuerzas armadas rusas o ucranianas sólo traerá más opresión. El gobierno ucraniano está luchando, no para liberar Ucrania, sino para esclavizarla todavía más a las potencias imperialistas de la OTAN y la UE, a las cuales ha estado atada desde el golpe de estado de 2014, respaldado por EE.UU. Su victoria también aumentaría la opresión de la minoría rusa en Ucrania. Por otro lado, la invasión rusa de Ucrania sólo busca remplazar la bota imperialista con un látigo ruso. La lucha nacional legítima por el autogobierno en Donetsk y Luhansk ahora está enganchada a los objetivos de guerra reaccionarios más amplios de Rusia. La revolución en Ucrania y Rusia resolvería la cuestión nacional, acabaría con los oligarcas e inspiraría a los obreros internacionalmente a levantarse contra sus propios explotadores.

Un desenlace revolucionario para la guerra actual es necesario y posible. En 1917, los trabajadores rusos y ucranianos también estaban siendo usados como carne de cañón por sus gobernantes. Pusieron fin a ese estado de cosas disparándole a sus oficiales y sumándose a los obreros insurgentes bajo la dirección de los bolcheviques, para barrer con sus explotadores comunes, los capitalistas y los terratenientes, en la más grandiosa revolución del mundo. *¡Por nuevas revoluciones de Octubre en Rusia y Ucrania!*

El mundo capitalista ya ha sido devastado por dos años de crisis desencadenada por la pandemia. Confinamientos, desempleo, aceleración del ritmo de trabajo, inflación y sistemas de salud en ruinas son la realidad para los obreros alrededor del mundo. La guerra actual sólo puede acelerar la destrucción de los estándares de vida de los obreros y agudizar los antagonismos de clase. La tarea de los revolucionarios es transformar la cruda ira que se acumula al fondo de las sociedades capitalistas en la única solución a la guerra, la miseria y la explotación: el establecimiento del poder obrero internacional.

La pandemia expuso claramente la total bancarrota de los dirigentes actuales del movimiento obrero. Mientras la clase obrera estaba siendo golpeada tanto por un virus como por los ataques capitalistas, estos traidores de clase (socialdemócratas, estalinistas y burócratas sindicales) estaban completamente del lado de los patrones, exigiendo más confinamientos y más sacrificios. Ahora, estos mismos falsos dirigentes, particularmente en los centros imperialistas, están llevando a los obreros a apoyar la causa de EE.UU. y sus aliados, prometiendo lealtad imperecedera a la OTAN y la UE y exigiendo que se sancione a Rusia hasta la inanición. *¡Basta de traiciones!* ¡Los obreros deben oponerse a las sanciones y la ayuda militar a Ucrania! Para luchar contra las depredaciones imperialistas en el extranjero y los ataques contra los estándares de vida en casa, la clase obrera debe romper con su dirección actual. Necesita una nueva dirección revolucionaria para cumplir con su papel histórico-mundial como el sepulturero del capitalismo. *¡Reforzar la IV Internacional!*

¡Abajo la UE y la OTAN!

Lacayos “socialistas” del imperialismo

La precondition para construir una oposicion revolucionaria genuina al imperialismo y la guerra es luchar sin piedad contra los seudotrotskistas, estalinistas y maoistas que usan consignas pacifistas y “antiimperialistas” para ocultar su sumision absoluta a sus propios amos imperialistas y burguesias nacionales. Justo como los oportunistas contra los que advirtió Lenin durante la Primera Guerra Mundial: “Se despoja al marxismo, mediante sofismas evidentes, de su espíritu vivo y revolucionario, se admite del marxismo *todo menos* los medios revolucionarios de lucha y la predicación y preparación de los mismos, la educación de las masas en este sentido” (*El socialismo y la guerra* [1915]). He aquí los engaños principales que empujan los oportunistas de hoy:

- “No a la guerra en Ucrania”. Esta consigna, corriente en la izquierda, es una estafa pacifista, que engaña al pueblo con que podría haber una resolución justa a la guerra sin una lucha revolucionaria. Ningún cese al fuego o acuerdo de paz entre los ladrones capitalistas solucionará las causas de la guerra. Todo acuerdo de ese tipo necesariamente estará dirigido contra los obreros en Rusia y Ucrania y preparará el terreno para el siguiente conflicto sangriento. Todo el que quiera una paz duradera y democrática debe luchar por transformar la guerra capitalista actual en guerras civiles contra las burguesías rusa y ucraniana, y por extender la revolución a los países imperialistas.
- “Tropas rusas fuera de Ucrania” (levantada, por ejemplo, por el Comité por una Internacional de los Trabajadores). Ésta es la consigna de la OTAN y sólo puede significar la victoria para el gobierno ucraniano. Quienes levantan esta consigna en EE.UU., Gran Bretaña, Francia o Alemania están llamando, no por la libertad de los obreros ucranianos, sino por la libertad para que sus propios gobernantes imperialistas saqueen Ucrania.
- “¡Abajo la OTAN!”. Ésta es una consigna necesaria, pero levantarla sin oponerse al apéndice económico de la OTAN, la UE, sólo crea ilusiones en la posibilidad de un imperialismo sin militarismo. Es el saqueo económico “pacífico” por el capital financiero el que prepara el terreno para la guerra. La UE y el euro son herramientas para este saqueo. No es más que socialchovinismo craso presentar a la UE, dirigida por Alemania y Francia, como benigna y separada de la “militarista” OTAN, dirigida por EE.UU. Lutte Ouvrière, por ejemplo, denuncia a la OTAN mientras se lamenta porque a Ucrania le negaron la membresía en la UE y “las pocas ventajas que pudo haber ganado con ello” (22 de febrero). ¡Esto es una grotesca capitulación al imperialismo francés! Pregunten a los obreros de Europa: la UE no trae nada más que la asfixia económica y la subyugación nacional.
- “Contra el imperialismo ruso” (la posición del Partido Marxista-Leninista de Alemania, entre muchos otros). Fanfarronear contra el “imperialismo ruso” sirve para cubrir los crímenes de sus amos imperialistas, engañando a los obreros sobre quién es realmente el enemigo principal. El mundo es dominado desde los centros del capital financiero en Nueva York, Fráncfort, París, Londres y Tokio, no desde Moscú.

Aunque es bastante reaccionaria, la clase dominante rusa no es imperialista. Oprime a su propia clase obrera y es una potencia regional. En contraste, los imperialistas chupan la sangre de los obreros del planeta entero.

- “No a la guerra imperialista en Ucrania” (Partido Comunista de Grecia y compañía). Basura pacifista con un giro “antiimperialista” añadido. Presentar la guerra como imperialista es arrojar arena a los ojos de los obreros. Si la OTAN o cualquier potencia imperialista entrara directamente a esta guerra, sería obligatorio para todo revolucionario tomar lado militar con Rusia por la derrota de los imperialistas, que son el baluarte principal de la reacción capitalista al nivel internacional. Ésa es precisamente la tarea que rechazan quienes agitan sobre el “imperialismo ruso”.
- “¿Deberían los obreros tomar lado con Rusia?”. Algunos en la izquierda creen que, dado que Rusia está desafiando a los imperialistas, habría que apoyarla en esta guerra. Ésa es una capitulación al chovinismo granruso. Rusia no está en guerra con los imperialistas, sino con el gobierno ucraniano. La estrategia proletaria para luchar en Ucrania y Rusia contra el imperialismo radica en la lucha revolucionaria común de los obreros ucranianos y rusos, no en apoyar los designios del Kremlin. La subyugación de la nación ucraniana a Rusia inflamaría todavía más los antagonismos nacionales, erigiendo un obstáculo tremendo a esta perspectiva.

Todos los seudomarxistas aullaron indignados cuando el chovinista granruso Putin denunció la política revolucionaria de Lenin contra la opresión nacional. Fue muy noble de su parte. Pero defender realmente a Lenin en la guerra actual significa *exponer a los traidores socialchovinistas que, mientras usan retórica “socialista”, son de hecho lacayos de los imperialistas*. En este respecto, Lenin puede defenderse por sí mismo:

“La burguesía necesita precisamente que las hipócritas frases sobre la paz, frases huecas que a nada comprometen, *desvíen* a los obreros de la lucha revolucionaria durante la guerra, los adormezcan, los consuelen con la esperanza de una ‘paz sin anexiones’, una paz democrática, etc., etc.... El punto principal y fundamental del programa socialista de paz debe ser *desenmascarar la hipocresía* del programa kautskiano de paz que *fortalece* la influencia burguesa en el proletariado”.

—“Acerca del ‘programa de paz’” (1916)

SPARTACIST Suplemento Abril de 2021

¡Abajo los confinamientos!

La clase obrera debe defenderse

Ataque a la membresía, violación de derechos, producción para la ganancia, yugo imperialista. La automatización mínima del dominio de la clase capitalista aliena las funciones económicas y sociales que la diversidad del mundo desde la aparición de la COVID-19. Las pandemias burguesas han respondido a la pandemia con los medios que convienen a sus intereses, encerrando así la fuerza de la población entera en sus hogares, sin cesar de la vacunación.

Los confinamientos de la burguesía son una medida de salud pública *propaganda*. Los obreros deben oponerse a ellos. Los confinamientos bien pueden reducir por un tiempo el ritmo de los infectados, pero *debilitan* la capacidad de lucha de la clase obrera. Al cerrar raras partes de la industria y los servicios, han causado una crisis económica y arrastrado a masa el desempleo. Los cierres de escuelas y guarderías han aumentado la carga opresiva de la familia. La represión estatal se ha incrementado fuertemente al tiempo que se han socavado los derechos democráticos y de la clase obrera. Reuniones, manifestaciones, viajes, huelgas, sindicalizaciones han sido limitados o prohibidos. Los confinamientos buscan impedir la lucha proletaria, la única manera en que los obreros pueden verdaderamente proteger su salud y combatir los casos sociales de la crisis.

Invocando el “sacrificio compartido”, los capitalistas han lanzado una guerra relámpago contra la clase obrera. Los ataques antinormales, los despidos masivos, los recortes salariales y la aceleración del ritmo de trabajo son “la nueva normalidad”. Al enfrentar la amenaza combinada de un virus mortal y la arrebatada capitalista, la clase obrera se encuentra desorientada. A lo largo del mundo, los dirigentes pro capitalistas de los sindicatos y de los partidos obreros han debilitado realmente con la clase dominante en su oferta.

El nombre de la unidad mundial y la lucha contra el virus, están reduciendo al proletariado.

Desde los partidos Liberos Británicos y anarquistas al Partido Socialdemócrata de Alemania y Dela, los partidos Socialistas y Comunistas franceses y el Partido Comunista Sudafricano, los dirigentes traicioneros de la clase obrera desprecian un papel clave en hacer cumplir los confinamientos, lucir y manipularlos, y obligar a los obreros y los oprimidos a tragárselos. Desde la AFL-CIO estadounidense, los sindicatos mexicanos e hispanos y las confederaciones japonesas Rengo, Zenroren y Zemyoku, los dirigentes sindicalistas intentan unirse a los reaccionarios que apoyan los medios de la burguesía: quedarse en casa y aislarse.

La necesidad urgente de defender la salud y el sustento de la clase obrera plantea directamente la tarea de dejar una nueva dirección del movimiento obrero. Los sindicatos necesitan luchar en *contra* del corte de los indultos por parte del estado capitalista y por condiciones seguras de trabajo. La infraestructura decrepita de la atención médica y la vivienda necesitan ser reconstruida y expandida. Se necesita la expropiación de los mejores bienes inmuebles de los capitalistas combinada con programas masivos de obras públicas para proporcionar condiciones de vida decentes para los trabajadores.

A cada paso, los intereses básicos de los obreros y los oprimidos se enfrentan contra los planes del dominio de la clase capitalista. La crisis actual plantea tajantemente la necesidad de la emancipación de la mujer de los privilegios de la explotación imperialista. El amor común hacia el deber por la humanidad es mediante revoluciones obreras y el establecimiento de una economía socialista planificada internacional.

**¡Romper con los traidores al proletariado!
¡Reforjar la IV Internacional!**

Impreso en un taller artesanal

Declaración del Comité Ejecutivo Internacional de la LCI
(19 de abril de 2021) Disponible en alemán, árabe, catalán, español, francés, griego, inglés, italiano, japonés, tagalo y turco. **Léala en línea en icl-fi.org.**

Liga Comunista Internacional (Cuartainternacionalista)

Para información de contacto o suscripción:
LCI, Box 7429 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.
spartacist@spartacist.org • icl-fi.org